

Chomsky en la modernidad

Luis Oquendo

En este trabajo se demuestra como la teoría lingüística de Chomsky (1957, 1965, 1986, 1991) es un constructo teórico-práctico de la modernidad y cómo ésta separa al individuo de su conciencia social que se manifiesta a través del lenguaje.

In this work, we demonstrate how the linguistic theory of Chomsky (1957, 1965, 1986, 1991) is a theoretical-practical construct of modernity and how this separates the individual from his social conscience that manifests itself through language.

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es exponer las teorías de Chomsky (1957, 1965, 1986, 1991) como un proyecto de la modernidad y cómo la modernidad es un programa inacabado, el cual se ha desarrollado en todas las teorías de las ciencias sociales, al igual que en las ciencias fisicoquímicas, de acuerdo con el modelo del modernismo presente en cada estadio histórico.

1. LA MODERNIDAD

Siguiendo los clásicos de la teoría de la sociedad, Habermas (1989, 1990) plantea que la modernidad contiene los rasgos siguientes:

1. Universalización de las normas de acción.
2. Generalización de los valores.
3. Separa la acción comunicativa de contextos limitados.
4. Patrones de socialización con tendencias al desarrollo de identidades del yo abstracto.

Después de esta taxonomía, Habermas introduce la historia sobre el concepto de modernidad, el cual apareció como término técnico en los años 50 dentro de los parámetros del pensamiento sociológico. Luego, expone que el concepto de modernización se refiere a un conjunto de procesos apuñados que se auxilian mutuamente: formación de capital y movilización de recursos.

La racionalidad occidental intercambia en los juegos del mercado¹. Finalizó el arte cuyo fin es el placer, la racionalidad occidental lo ha mercantilizado. El intelectual, al igual que su auditorium, laboran en ese espacio, en ese tiempo, participan en el intercambio de la racionalidad. Así, desde la tradición clásica de la sociología (de Proudhon, Spencer, hasta Weber, Parson y Durkheim) ha concebido a la sociedad como una realidad global y dinámica. Esta concepción es trasladada a las otras ciencias sociales, como la lingüística.

La percepción de la sociedad como realidad global y dinámica conduce a la lingüística a percibir el lenguaje no sólo como producto social, sino a estudiarlo desde la misma realidad social, dándose así el surgimiento de la sociolingüística. Todavía al principio de la década de los 60, la sociolingüística era vista por los mismos lingüistas como sociología del lenguaje. Cuando se prestó atención a las variaciones lingüísticas y que éstas eran producto de los cambios socioculturales y de la misma dinámica social, aparece entonces la sociolingüística como disciplina. Es en la obra de Lavob (1972) donde se cimienta tanto lo teórico como lo práctico –trabajo de campo– de la sociolingüística.

Cabe preguntarnos dónde encuentra su sentido la modernidad en el discurso y de qué manera se expresa la modernidad en las teorías lingüísticas. George Balandier (1975, 256) cita a H. Lefevre sobre la comprensión del término modernidad, el cual está conectado con la innovación, con lo práctico, lo inmediato y, más específicamente, con la construcción de nuevas teorías: “[...] H. Lefevre considera el concepto de modernidad como ayudando a formular la crítica del modernismo, como designando una ‘tentativa

1 Observamos una Razón de la dominación vs dominación de la racionalidad. Hopenhayn Martin (1990) nos dice: “La producción, la circulación y consumo de la cultura exagera la formalización que impone el sistema-mercancía con la normalización de los lenguajes en el campo de datos y en las conductas de almacenamiento de información, y con los millones de palabras por día que las agencias ‘normalizadoras’ transnacionales de noticia lanzan a todo el mundo por vía de telecomunicaciones. La cultura de este modo no sólo aparece incorporada a la lógica económica, en la sociedad industrial, ahora es ella misma económica, ha asumido la forma de la acumulación, su propia estructura, y por lo tanto ha llevado la lógica de la sociedad industrial más lejos”.

de conocimiento' de lo que está por devenir. Y en la medida en que la antropología² quiere ser una captación global y diferenciada de métodos más analíticos, puede contribuir a una mejor definición y a un conocimiento más profundo de la modernidad”.

El “giro lingüístico”, que se extendió sobre todas las ciencias, planteado por Habermas (1990) también lo arguye Balandier. Esta coincidencia no es gratuita, obedece a argumentaciones historicistas de las cuales se han valido el filósofo alemán y el sociólogo de Aillevillers. Sin embargo, Balandier hace énfasis en los niveles de conciencia que dirigen de una manera más adecuada la captación de las realidades actuales. En este punto podríamos preguntarnos hacia dónde se dirige la modernidad. A esto Balandier responde que obedece “a un proceso cualitativo de cambio”.

“La modernidad no aparece ya como un ‘estadio’ ineludible; se aprehende mucho más bajo el aspecto de ‘una tentativa hacia...’, de un proceso cualitativo de cambio, de una elección entre alternativas o pruebas –que resultan unas y otras de factores a la vez internos y externos. Toda pregunta sobre la modernidad, y no en el único caso de las sociedades llamadas avanzadas, lleva a impregnar aquello que parece ser auténticamente nuevo y aquello por lo que las sociedades generan su propia desorientación”. (Balandier, 1975, 253)

Empero, nos hallamos con una crisis de las prácticas y teorías de la modernidad. “Las primeras van asociadas generalmente, si nos atenemos, a las interpretaciones oficiales, a la aceleración de los cambios, de los procesos que rigen normalmente la vida de las sociedades. Se da así un fenómeno de reducción en el tiempo: la coexistencia de formaciones sociales y culturales de edades dife-

² La antropología, al igual que la lingüística, constituye hoy en las ciencias sociales, la ciencia cuyos métodos son más abiertos, menos estandarizados. Con respecto a esto Luis Montes afirma: “La crisis es teórica, política, económica y existencial. Es teórica, porque concurrimos a la fractura de un discurso que ha prevalecido por mucho tiempo sobre el conocimiento. La concepción de una ciencia cerrada y autosuficiente, poseída de la más absoluta seguridad cognoscitiva, entrada en el verificacionalismo más infalible, sobre la gran disyuntiva verdad-falsedad ha centrado su crisis.

rentes se efectúa aceleradamente, se manifiesta más clara y más problemática. En estas condiciones –que provocan una especie de exasperación de la normalidad– la sociedad aparece tal como es en realidad: profunda.

“En cierta manera, a la aculturación que rigen las relaciones establecidas en el espacio, entre sociedades y culturas diferentes, se añade la aculturación en el tiempo que resulta de la confrontación de culturas, formadas en épocas sucesivas”. (Balandier, 1993, 256)

Si nos ceñimos a lo afirmado por Balandier en cuanto a la crisis de las prácticas producida por la “aceleración de los cambios de los procesos que rigen las sociedades”, de ahí se generará la crisis en los paradigmas que se pierden y vuelven a aparecer. “El paradigma orden-desorden es a la vez nuevo (por sus representaciones en la filosofía occidental en su comienzo)” (Balandier, 1993, 42). La crisis se va a manifestar a nivel del significado. Las investigaciones relativas a la “búsqueda de la identidad” constituyen una visión interesante de los trabajos “*social scientist*” americanos, al igual que los planteamientos sobre “los niveles de conciencia” que nombran una configuración que modela, en todo hombre, la manera de captar holísticamente la realidad y como “alternativa” una vuelta a las sociedades tradicionales “[...] por efecto de las transformaciones acumuladas el orden social aparece y es a la vez más problemático y más ‘abierto’; la necesidad de opción entre los futuros posibles y la obligación constante de construir y definir la sociedad (y no reproducirla pura y simplemente) se imponen de manera más acuciante” (Balandier, 1993, 259).

1.1. CHOMSKY EN LA MODERNIDAD

En 1957, Chomsky propone una teoría de la sintaxis cuyo objetivo final es la construcción de una gramática sin que ésta tenga una referencia específica a una lengua particular, y a la vez se postula³ como método general. Chomsky da una orientación de la moderni-

³ Este planteamiento tiene un significado teórico específico. Es un concepto tomado de la manera de investigar de la metodología de la investigación planteada por Popper en 1933.

dad a la investigación lingüística al pretender utilizar el camino de investigación de las ciencias naturales. Con esto se inscribe en el paradigma de la racionalidad clásica que se particulariza por aplicarse necesaria y universalmente por reglas.

Cuando Chomsky (1989) se refiere al estudio de la ‘mente’ dice que sólo se puede llevar de la misma manera que se estudia la estructura física del cuerpo. También afirma que las ‘representaciones semánticas’ en la mente/cerebro son ‘innatas y universales’, y que todos nuestros conceptos se pueden desarmar en esas ‘representaciones semánticas’. De igual manera, enfatiza y expone –tanto en el texto como en el discurso– como él mismo apunta: un ‘modo abstracto’.

Esta breve aproximación nos conduce a revisar los conceptos que constituyen el método chomskiano. En 1957 ya se hablaba de la ‘revolución cognitiva’, y Chomsky aunque no incursiona con profundidad en este aspecto en ese momento, más tarde (1991) lo tomará y discutirá algunos conceptos y problemas, como la adquisición del lenguaje y del conocimiento, el aprendizaje de una segunda lengua, etc. El concepto de mente y su relación con el cerebro comenzó a considerarlo para finales de la década de los 70. En 1991 se planteó qué constituye el conocimiento de una lengua, cómo se adquiere dicho conocimiento y cómo es utilizado, sin embargo en 1980 ya había discursado sobre el asunto.

Pero estas interrogantes son el camino a través del cual podemos señalar cuál es la línea de la modernidad en Chomsky. Recuérdese que Kant coloca a la “razón como el tribunal supremo de todas las actividades”. Chomsky elabora una hipótesis, y a partir de la adecuación o no de las teorías, que confronta con la hipótesis presentada, va dando ‘argumentos’ de postulados, los cuales sustentan o rivalizan con la hipótesis. Estamos frente al método popperiano⁴. Cuando Chomsky se refiere a cómo adquiere el niño su conocimiento de la gramática, asienta su posición metodológica

4 Popper (1934) propone que para que un sistema teórico sea tal, se debe contrastar deduciendo de los mismos enunciados un nivel universal bajo, hasta llegar a la contrastabilidad intersubjetiva.

y nos dice: “[...] la única estrategia razonable de investigación consiste en el estudio de los sistemas particulares y de su interacción” (1980, 98). El estudio de los sistemas particulares no es más que el objeto de la ciencia en cuestión y como el objeto de estudio de la lingüística es el lenguaje articulado y el lenguaje humano es un dominio cognoscitivo, el proceso de investigación lingüística se volcará hacia el estudio del conocimiento humano; pero ¿de qué manera? Chomsky va presentando “argumentos” psicologistas y biologicistas sobre el desarrollo de la gramática y ésta va dándose como un proceso de reglas que tiene su “representación mental de forma y significado” (1980). Pero no se puede, según Chomsky, estudiar el conocimiento sin relacionar la mente con el cerebro. El cerebro y la mente son entidades diferentes, afirmación que compartimos; sin embargo, las estructuras mentales son tan diferentes como procesos socioculturales existen. Por consiguiente, cuando Chomsky niega que el lenguaje refleja la conducta del hombre, niega también que el lenguaje estructura la “realidad” y la “realidad” estructura el lenguaje, y éste constituye un proceso que podemos mostrar tanto a nivel sincrónico como diacrónico. Confrontemos esta hipótesis. En el fenómeno literario se devela con bastante transparencia el anterior planteamiento. Cualquier obra literaria es una muestra lingüística de la realidad y expone el lenguaje de la realidad sociocultural que refiere. El mismo lenguaje cotidiano lo encontramos estructurado según el devenir sociocultural de la realidad y ésta se organiza de acuerdo con el lenguaje. El lenguaje de parentesco utilizado por múltiples sociedades para hablar, pensar sobre algún tipo de relación económica, política y jurídica son los asignados por la misma sociedad de acuerdo con sus historias de vidas. Oquendo (1985, 134) muestra una ejemplificación de la hipótesis que venimos exponiendo: “[...] la diferenciación entre ‘eirükú, asha’a’ en sus formas de concebirlo está en sus múltiples conformaciones de aprehenderlo en la praxis sociocultural que construye el discurso histórico de la sociedad wayuu”.

A propósito del menoscabo que Chomsky presenta del idiolecto, del dialecto y de las frases idiomáticas: “*Idiolects are not prior in*

regard to normativity, but nothing else is either" (1991, 32). No hay expresión idiomática de ninguna lengua en el mundo que haya surgido de un hecho lingüístico en el sentido estricto del término, sin que no haya participado la realidad sociocultural. Veamos un par de ejemplos: los fenómenos de composición morfológica que están ocurriendo en el español de Venezuela estudiado por Godsuno Chela F.⁵; de igual manera, los fenómenos de variación lingüística en las lenguas en contacto, caso: guajiro y español estudiado por Oquendo⁶.

Hasta el momento, Chomsky ha expuesto una teoría explicativa con una gama de "hechos", y esto constituye la columna vertebral de su metodología. Si revisamos algunos de sus trabajos desde 1957, 1980, hasta 1986, podemos observar que plantea como metodología:

Una de las funciones de esta teoría es la de proporcionar un método general para seleccionar una gramática para cada lengua (Chomsky, 1957, 26).

La presentación sigue un procedimiento de análisis más detallado, con sucesivas revisiones a medida que la exposición avanza.

Al tiempo que los conceptos y funciones se hacen más simples, la argumentación y la deducción tienden a hacerse más complejas" (Chomsky, 1980, 15).

Partiremos de la distinción entre categorías léxicas y categorías no léxicas" (Chomsky, 1986, 17).

Las entrelíneas extraídas de diferentes obras y contextos históricos lingüísticos del pensamiento de Chomsky muestran sus ideas

5 *cf.* Godsuno Chela F., 1992.

6 Luis Oquendo apunta que la situación antroposociolingüística de la comunidad lingüística guajira, los fenómenos antroposociales están incidiendo en las variaciones morfofonológicas: masculinización de sustantivos femeninos del español hacia la lengua guajira a través de morfemas sufijos. En el nivel fonológico se presenta la velarización general de la nasal en posición postnuclear de sílaba, contraria a la situación de la lengua guajira donde existe una palatización de las nasales en posición postnuclear de sílaba cuando está precedida de una vocal anterior. "Diagnóstico sobre la situación de bilingüismo en la comunidad lingüística guajira". Informe del Proyecto Núm. 17792 adscrito al CONDES.

racionalistas sobre el método científico. Al mismo tiempo que cambia de argumentos, se distancia de los métodos de las ciencias físicas naturales, en tanto que en éstas lo que cambia son las informaciones y no los argumentos, como es propio de las ciencias humanas y/o sociales. ¿Estaríamos frente a una contradicción de la metodología planteada por el mismo Chomsky? o ¿estamos al frente del método de las ciencias lingüísticas, que como toda filosofía lo que cambia son sus argumentaciones y no las informaciones, como sí ocurre en las ciencias fisicoquímicas? Si la segunda respuesta es afirmativa, debemos dar gracias a Chomsky por asentar con base firme algunos elementos de la episteme de la ciencia lingüística, y aunque haya surgido desde una tendencia y como tal circunscripta a un racionalismo regional, éste tiene su asidero en un racionalismo general.

La distinción entre categorías léxicas y no léxicas es un craso error, pues todas las categorías –independientemente de la disciplina– es una *lexía*. La categoría abstracta, que suponemos es a la cual está haciendo referencia Chomsky, desde el mismo momento de darle un *designatum* existe, o de lo contrario estaría cayendo en la primera contradicción con el cartesianismo.

2. LA RELACIÓN MENTE-CEREBRO EN EL PROCESO CREADOR

Hace unas cuantas décadas el novelista guatemalteco Miguel Ángel Asturias expuso sobre la intervención del inconsciente en el proceso creador, pero también añadió que el artista no se puede separar de su contexto sociocultural en el momento de la creación. De igual modo, si nos remontamos al hombre de Neandertal, el lenguaje de las pinturas de las cavernas es ejemplificante en cuanto a la estructura mental de ese hombre al hombre posterior, la forma de su cerebro, aunque era muy inteligente, muestra que tenía menos capacidad creativa que el hombre de hoy. Estudios sobre la evolución del cerebro, entre estos el de Robert Jastrow (1985), señalan que hay una relación entre el peso del cuerpo del hombre y el tamaño del cerebro. Así, pues, el tamaño del cerebro es una medida útil para evaluar la inteligencia de una población, aunque ésta dependa en gran medida de la organización interna del cere-

bro. A esto podría argumentar Chomsky, a propósito de su estudio “La mente y el cuerpo”, que podemos aproximarnos al estudio de la mente humana en forma muy similar a la manera en que estudiamos la estructura física del cuerpo: “[...] es posible que consideremos el estudio de las facultades mentales como un estudio del cuerpo en realidad –específicamente en el cerebro– conducido en cierto nivel de abstracción” (1980, 39). Pero este método conduce a una estandarización, y no sólo ello, algo más importante en cuanto al interés en esta sección. Chomsky propone el estudio del cerebro de acuerdo a como lo abordan las ciencias naturales, sólo que él toma su discurso de las ciencias naturales, pero sin un *introduc*tio teórico del método, sin asentar la práctica de éste. Aquí está una de las debilidades y/o deficiencias de Chomsky, la cual cubre con su exposición de las reglas de estructura de frases, específicamente reglas de estados finitos –etapa inicial de su teoría o generativismo tradicional– donde imita la operación que hacen los ordenadores y llega tanto a emular en las reglas transformacionales al funcionamiento de los ordenadores cuando no contienen las instrucciones para x dígitos. A estos dígitos se les pueden añadir millares de chips para desarrollar o llevar a cabo la resolución de problemas como lo hace el cerebro humano. No obstante, a pesar de los millares de chips que se pueden añadir, los fenómenos externos –políticos, sociales, culturales, económicos– superarán la actuación de los chips. De la misma manera, ni la teoría de “regimiento” ni de “gobierno” planteada por Chomsky en 1986, podrá estar por encima de los fenómenos políticos, sociales y económicos que tanto afectan al lenguaje.

Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre los proyectos de estandarización de la gramática para la enseñanza de la lengua, donde hallamos que cuando los lingüistas han culminado de describir la gramática de una comunidad lingüística, ésta ya ha dado un vuelco. Es decir, que el estudio sincrónico de una lengua debe ir en continuidad con el estudio diacrónico, y a la inversa, de lo contrario se caería en una visión fragmentaria.

Volviendo de nuevo a Chomsky y su planteo de estudios “abstractos” de los sistemas lingüísticos o de hacer abstracción en el

análisis, no es más que la prosecución de la racionalidad instrumental, al hacer el discurso de su análisis una tarea en sí misma. La “representación” de las oraciones en estructuras arbóreas en 1957 y 1965, luego en 1981 cuando cambió la presentación con exposiciones semejantes a ecuaciones o conjuntos logarítmicos cuyo sentido no es más que estandarizar, y como el mismo Chomsky apuntó desde 1957: “una de las funciones de esta teoría es la de proporcionar un método general”. La generalización es uno de los principios de la modernidad, porque es tal cuando logra uniformidad sobre su objeto y construir a su “otro” con un mismo modelo.

Como resultado de su método, “el realismo científico”, Chomsky alcanza el más alto escalón de la modernidad al darle como argumento a la teoría del aprendizaje de que el cerebro no es el único en el mundo biológico, el “que carece de estructuras y de diferenciaciones para explicar la estrategia general del aprendizaje”. Pues el éxito de las teorías expuestas por Chomsky tiene su origen en que se desarrollan en un mundo en competencia, y la competitividad es uno de los rasgos que particulariza con mayores aristas a la modernidad.

Nos preguntamos ante el modelo realista, por qué Chomsky en su teoría del conocimiento no expone observaciones empíricamente adecuadas. Las observaciones, tanto sobre la construcción de la gramática como su teoría del conocimiento, surgen de hechos presentados como verdades. Las verdades son inobservables, no requieren pruebas, ellas en sí mismas son verdad.

El planteo sobre la teoría de la huella (1986) surge de un “acercamiento imaginario de una gramática”, no de hechos empíricos demostrables y, por ende, adecuadamente inobservables. A continuación citamos un fragmento donde encontramos lo que nosotros venimos apuntando sobre la teoría de Chomsky:

[...] las reglas de base restringidas por la teoría X-barras proporciona estructuras B que se proyectan en estructuras S por medio de la regla (tal vez repetitiva) “trasládase” siendo una categoría arbitraria, que luego será una representación en forma fonética por una parte, y por otra una representación en FL. Las reglas que asocian la estructura S con las formas fonética y lógica a veces se denominan “reglas de interpretación”. (1980, 157)

Las “categorías arbitrarias” constituyen el argumento con el cual Chomsky acomoda una explicación lingüística, y de igual manera siempre recurre a formas fonéticas que subyacen en cualquier estado de las reglas. La explicación que Chomsky aduce sobre “formas fonéticas” se encuentra expuesta por Sapir en la conferencia “La realidad psicológica del fonema”, comentada por Chomsky en 1980 con bastante suspicacia, pero a la que él siempre ha recurrido desde 1957 hasta 1991. El “reflejo fonético”, como otras veces lo suele denominar, constituye otro de sus argumentos para darle una respuesta a la teoría llamada “teoría de la huella” o cuando habla de “vacío”, que por cierto hay o puede haber alguna presencia fonética. La “realidad psicológica”, aunque Chomsky la considera “equivoca”, es uno de los argumentos para exponer su teoría cognitiva y de los universales gramaticales.

Asimismo, nos encontramos que el planteo de la adquisición del lenguaje está inscripto en una teoría de la realidad psicológica: “la lengua es generada por sistemas de reglas y principios que entran en computaciones mentales complejas para determinar la forma y el significado de la oración” (242). Aunque Chomsky aduce que la mente tiene una inscripción biológica, sus argumentos son por demás débiles, tanto desde la visión teórica y metódica, como cuando trata de aproximarse a la metodología de las ciencias físico naturales.

CONCLUSIÓN

Resumiendo, contrastemos los contenidos de la “modernidad” según Habermas (1989) y cómo se particulariza en las ideas planteadas por Chomsky hasta 1991. La “universalización” es la primera que aparece desde el primer momento (1957); la propuesta de una gramática universal para todas las lenguas fundada sobre “reglas” (1957) y un “gobierno”, “regimiento”, “parámetro” (1986 a 1991) de una lengua hacia la construcción de una sola gramática. Insistimos en que este planteamiento de universalización es una idea del pensamiento ilustrado.

“Tendencia al desarrollo de identidades del yo abstracto”. La individualización corre soslayadamente en todo el territorio desde el momento que Chomsky coloca por encima del uso social de la

lengua la actuación de un hablante ideal. Las expresiones idiomáticas no son de su interés sino las que dice un “fulano” en abstracto.

“Generalización de valores”. Aunque esta particularidad se encuentra en la universalización, la “generalización de valores” la entendemos desde el punto de vista lingüístico cuando Chomsky le da los mismos valores a una regla en una lengua “X” a “Z” lengua. La no diferenciación entre las lenguas tanto en su estructura como en su “gobierno o regimiento”, para utilizar el metalenguaje de Chomsky.

“Separa la comunicación a contextos limitados”. Esto no sólo es el recorrido del discurso de Chomsky sino que es su propuesta central. Los hablantes ideales, al igual que la interpretación, análisis de la lengua en sus diferentes etapas está regido por la limitación del contexto de comunicación. En ningún momento Chomsky considera los contextos extralingüísticos para formular su análisis. Indudablemente que hacer esto último sería entrar en contradicción con su teoría y modelo de análisis.

La modernidad en Chomsky es un proyecto consustanciado con su teoría lingüística, de igual manera que su metodología tiene la raigambre de la ilustración como bastión del quehacer científico en la historia social de la ciencia. Las propuestas metodológicas y metódicas chomskianas están casadas con un hito particular en la historia social del pensamiento científico, a pesar que esta aseveración pueda percibirse como Perogrullo, responde y hace de su praxis un modelo de comunicación de la lengua, semejante a la cibernética o al más alto y sofisticado aparato computacional, siempre emulando a la más alta tecnología con los procesos lingüísticos y con la lengua en sí. La modernidad se aparta de “mirar”, “percibir” a la lengua como producto social, o bien, la lengua estructura a la realidad sociocultural en un sentido dialéctico de cómo se constituye una de nuestras hipótesis.

BIBLIOGRAFÍA

Balandier, G.

1975 *Antro-lógicas*. Barcelona (España): Editorial Península.

Bloomfield, L.

- 1961 *Language*. Estados Unidos de Norteamérica: Editorial Rinchart and Winstu, 1933.

Chomsky, N.

- 1975 *Estructuras Sintácticas*. México: Editorial Siglo XXI, 1957.
 1965 *Aspects of the theory of syntax*. USA. Editorial The MIT.
 1977 [1975]. *Reflexiones sobre el lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
 1986 *Reglas y Representaciones*. México: FCE.
 1988 *La nueva sintaxis. Teoría de la rección y el ligamento*. México: Editorial Paidós.
 1990 *Barreras*. México: Editorial Paidós.
 1991 *The Chomskyan Teern*. Estados Unidos: Edited by ASA Kasher.

Descartes, R.

- 1968 *Reglas para la dirección de la mente*. Maracaibo (Venezuela): Editorial Ediluz.

Habermas, J.

- 1989 *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Editorial Taurus.
 1990 *Pensamiento Postmetafísico*. Madrid (España): Editorial Taurus.

Hopenhayn, P.

- 1990 *Ruptura o refuerzo una ambigüedad vigente*. Mimeografiado.

Jastrow, R.

- 1985 *El telar mágico. El cerebro humano y el ordenador*. Barcelona (España): Editorial Salvat.

Lanz, R.

- 1988 *Razón y dominación. Contribución a la crítica ideológica*. Caracas (Venezuela): Editorial ucv.

Labov, W.

- 1972 *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: Editorial University of Pensilvania.

Leibinz, G. W.

- 1966 *Naturaleza y Libertad*. Maracaibo (Venezuela): Edito-

rial Ediluz.

Varese, S.; Lewi, P.; Gigante, E.; Pardo, M.

1990 *El promotor indígena en el proceso de autoafirmación y desarrollo étnico*. (Mimeografiado).

PALABRAS CLAVE DEL ARTÍCULO Y DATOS DEL AUTOR

teoría lingüística - Chomsky - modernidad - conciencia social

Luis Oquendo

Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas

Facultad de Humanidades y Educación

Universidad del Zulia

Apartado 526. Maracaibo 4005, Venezuela

e mail: oquendo@cantv.net